

MENSAJE 142 1. MARZO. 2026

« No queda tiempo, el tiempo se acaba y hay que empezar a derramar el Amor y la Misericordia en este mundo a raudales.

El tiempo del Amor ha comenzado, del Amor y la Misericordia de Dios a un mundo abocado a la muerte y a la perdición eterna.

Por eso, hijos, en esta noche de Amor, os digo: todo comienza, ha comenzado ya. Mi Palabra os trae la noticia del Amor y la Misericordia, que será derramado a este mundo el rocío del Cielo¹. Amén, amén.

Ya no es tiempo de andar dudando de Mi Palabra, Mi Palabra es eterna y más estable que el cielo², el que dude no tendrá los beneficios del Amor porque no querrá ponerse bajo el chorro del Cielo que abre sus compuertas y derrama su Justicia y su Salvación.

El Cielo se abre, hijos, en esta noche de Amor el Cielo se abre y derrama todo su Amor sobre este mundo perdido, todo el que se acoja a Mi Palabra estará sumergido en este Amor por los siglos de los siglos; pero el que se quede fuera por su incredulidad, él habrá elegido su destino.

Ahora es tiempo de Amor y lo veréis en vuestras calles y plazas, llegará a todo el mundo la noticia de Mi Amor y estará encarnado en una persona como vosotros, pecadora y pobre, llena

¹ Is 45, 8

² Sal 119, 89

de miseria y también de amor por su Creador³ y su Dios; a ella me refiero en este Mensaje de Amor porque será la encargada del Cielo de haceros llegar Mi Amor. En Mis Heridas⁴ en ella llevará el aval para un mundo descreído y ciego de que es Mía y Yo la envío, vuestro Dios y Señor.

Ahora os dejo con ella y ella os visitará en vuestros lugares y países, os llevará Mi Amor y Mi Palabra. No la creísteis en su debilidad pero ahora la creeréis en su fuerza, la Fuerza de Dios en ella, Sus Heridas en ella harán los milagros que esperáis del Cielo, sobre todo y el más importante el de la conversión del corazón, es el milagro que espera este mundo y tan necesitado está de él; pero también curarán vuestras enfermedades en orden a la fe y el designio de Dios en cada uno.

Ahora es tiempo de fiesta en este mundo porque un profeta os ha nacido, con la Fuerza de Dios y el envío de Dios. Yo estoy en ella y ella ha pagado su culpa y se ha hecho merecedora de esta Gracia de Dios por su tesón y su amor a Dios, ahora la dejo con vosotros pero Yo voy en ella y estoy en ella. Isabel de Dios es su nombre, muchos ya la conocéis porque os di su nombre hace tiempo, os la he presentado una y otra vez, y os hablo de ella una y otra vez; pero no me hacéis caso, ahora me lo haréis porque el Señor hará maravillas⁵ en ella y vuestros ojos lo verán y hablaréis

³ Is 45, 12

⁴ Gál 6, 17

⁵ Lc 1, 49

de ella, y os llegará su fulgor, el fulgor del Cielo que baja a este mundo por la Misericordia de Dios.

Me despido de vosotros en este Mensaje con el deseo en Mi Corazón de veros obedecer y ser fieles a vuestro Señor⁶ en todo lo que os he estado diciendo este tiempo: que la acompañéis y la queráis, que estéis con ella y la tengáis en medio de vosotros, que la creáis que es Mía. Ahora me haréis caso y me obedeceréis porque la dotaré de todo lo que necesitáis ver y más.

Ella está a Mi lado, está en Mí, y tiene una promesa de Amor que la defiende del maligno y la hace Mía por los siglos de los siglos.

Obedeced todo lo que os diga de Mi parte porque Yo estoy en ella y hablo por ella, su corazón entregado al Señor la hace Mía para toda la eternidad y ella os llevará a Mí y os dará de Mí. Mi Espíritu Santo la guía y la instruye⁷, está con ella, habita en ella y la sumerge en Mi Amor una y otra vez. Mi Sangre la ha curado⁸, y la ha revestido de una mujer nueva⁹, le quitó las manchas y la vistió de blanco¹⁰, su espíritu está curado, su alma resplandece ante Mí y Yo os la envío y os digo: es Mía, cuidadla porque ella os dará lo que es Mío, lo lleva en ella, lleva en ella el tesoro del Cielo, cuidadla y hacedla caso en lo que es de Mí, va en Mi

⁶ Lc 16, 10

⁷ Jn 14, 26

⁸ 1 Jn 1, 7

⁹ Ef 4, 22-24

¹⁰ Ap 3, 4-5

Nombre y os visitará en Mi Nombre; nada es suyo y nada tiene suyo, la despojé de todo y la vestí de nuevo.

Ahora os dejo con el regalo del Cielo, ella ha estado en la Cruz y viene a vosotros del desierto¹¹. Lleva Mi Cruz en su cuerpo y tiene Mis Heridas y Mi dolor por todos los pecados del mundo; la cogí de entre vosotros y la hice Mía; se dejó moldear por Mis manos¹² y se dejó crucificar por amor a Dios y a las almas. Os la entrego como el regalo del Cielo.

No me volváis a entristecer con vuestra incredulidad y escepticismo, porque os quedareis fuera del chorro del Amor y la Misericordia que el Cielo derrama a justos e injustos¹³.

Ahora es el tiempo. Se abre la puerta del Cielo, hijos, es el tiempo. Hacedme caso, hacedlo por Amor de un Dios que se abaja a vosotros una y otra vez, y no tiene bastante con nada con tal de llevaros al Cielo una eternidad.

Me abajo a este mundo por Amor. Os entrego a Isabel de Dios por Amor. Y os espero por Amor. Ahora dadme la alegría de vuestro amor. Amén, amén ».

¹¹ Mt 4, 1

¹² Gén 2, 7

¹³ Mt 5, 45